

EDITORIAL

A muchas personas les molesta cumplir años; en cambio, nada puede ser más promisorio, halagüeño y favorable para una publicación periódica. Es por eso que **ESCENA** se viste en este número con sus mejores galas: al ser puesta en circulación, materializará veinte años de existencia ininterrumpida, que constituyen un testimonio de perseverancia de sus colaboradores y una contundente voluntad de servicio de sus editores.

Sin los primeros, las páginas de la revista serían estériles ventanas dispuestas frente al vacío. Por el contrario, han sido muchísimas las personas que escucharon el llamado implícito en una de las declaraciones del editorial de su primer número: "Este **NUEVO BOLETIN** del teatro costarricense aspira a convertirse en portavoz de los trabajadores teatrales y, asimismo, en un vehículo entre la actividad escénica y la comunidad nacional".

Las desinteresadas colaboraciones de tantos buenos amigos, no sólo hicieron posible la continuidad de la revista, sino que ampliaron su propuesta inicial, basada en la producción teatral, hacia el área total de la estética del espectáculo, cuyos márgenes aún siguen ampliándose en la reconquista de formas artísticas deudoras, en su fundamento, de las determinaciones estructurales de esa estética.

Por otra parte, cuando **ESCENA** cumplió diez años, el editorial del ejemplar correspondiente a los números 20-21 señaló que la Vicerrectoría de Acción Social de la Universidad de Costa Rica había asumido la responsabilidad total de su edición, tras haberse disuelto los víncu-

los que, en los inicios, tuvo **ESCENA** con la Compañía Nacional de Teatro y el Teatro Nacional. Con todo, para una adecuada mención histórica de los sujetos que la llevaron a la vida, arriba hemos hablado de sus editores, así en plural. Pero, por lo mismo, hay que recordar también que el padre de la criatura fue el Teatro Universitario, en 1988.

La celebración de los veinte años involucra a todas las instituciones y personas que contribuyeron a su nacimiento, aunque le ha correspondido a la Vicerrectoría de Acción Social de la Universidad de Costa Rica, organismo al que pertenecía el Teatro Universitario cuando se fundó **ESCENA**, la función de darle la vida y, sobre todo, mantenerla durante un período en que, muchas veces, tuvo que superar dificultades ingentes.

Asimismo, es oportuno recordar que Danza Universitaria cumplió veinte años en 1998; su nacimiento coincidió con el del **BOLETIN** del T. U., que fue el principio germinal de **ESCENA**. La coincidencia hace muy auspiciosa la celebración de los veinte años de **ESCENA**, máxime si se tiene en cuenta que los éxitos y, especialmente, la discusión de muchos de los trabajos coreográficos de tan significativa e importante agrupación artística, han constituido un material inherente a la existencia de nuestra revista y a su vocación por la estética del espectáculo.

Nuestro saludo a Danza Universitaria quiere ser símbolo del que los editores de **ESCENA** hacemos, con motivo de la celebración de su vigésimo cumpleaños, a los artistas del espectáculo. Hasta el próximo número.